

# Historia sobre Baba Muktananda

## por Swami Vasudevananda

Cuando Baba visitó Estados Unidos durante su Segunda Gira Mundial a mediados de los años 70, yo era uno de los miles de jóvenes adultos que fueron atraídos a su presencia. En esa época muchos de nosotros teníamos poco entendimiento y muchos prejuicios sobre lo que era un Guru verdadero. Fue el propio Baba quien nos enseñó de muchas maneras cómo aprender de un Maestro espiritual así y cómo servirlo.

El 6 de octubre de 1974 asistí al primer *satsang* que dio Baba cuando llegó a la ciudad de Nueva York, y más tarde en esa semana participe en el primer Intensivo de Shaktipat que Baba dio en la Costa Este. Después, cuando Baba siguió hacia otras ciudades, yo me quedé en Nueva York realizando mi trabajo de enseñanza, manteniendo mis prácticas de meditación y canto recién adquiridas, y siempre anhelando el momento de estar con Baba de nuevo.

Una tarde mientras estaba meditando tuve una visión de Baba de pie dentro de una bellísima burbuja de luz azul. De alguna manera pude entrar en esa burbuja y colocar mi cabeza sobre los pies de Baba. La visión duró apenas un instante. Sin embargo, vino acompañada de una paz tan grande que tuve el anhelo de ir a buscar a Baba y cumplir esa visión.

Finalmente, en el verano de 1975, pude viajar a Oakland, California, y ofrecer *seva* en el Áshram de Siddha Yoga que Baba había establecido ahí ese año. Desde el momento en que llegué estuve buscando la oportunidad de colocar la cabeza sobre los pies de Baba.

Yo había escuchado canciones de los santos de India que hablaban de colocar la cabeza sobre los pies del Guru. Pero no era algo que pudieras hacer con Baba así nada más. No se me ocurría cómo lograr que sucediera. Por lo pronto, me ubicaba en el pasillo central de la sala de meditación durante los *satsangs* y las sesiones de canto con Baba. Y cuando Baba pasaba al entrar o salir de la sala, yo colocaba la cabeza en algún lugar en donde acababa de pisar. Fue lo más que pude lograr.

Entonces, una noche, mientras colocaba la cabeza en donde había visto caer el pie de Baba al salir de la sala, la gente alrededor comenzó a reír. Volteé hacia arriba rápidamente. Baba estaba justo en frente de mí. Había regresado y estaba simplemente ahí, de pie, mirándome con expresión juguetona, con las manos en las caderas. Yo pensé: “¡Esta es mi oportunidad!” Pero en el instante en que me moví para colocar mi cabeza sobre los pies de Baba, él se dio la vuelta con rapidez y se fue caminando.

Yo sabía que había quedado como un tonto. Sin embargo, me consolé sabiendo que Baba estaba consciente de mi anhelo.

Días más tarde, durante la recitación de la *Shri Guru Gita* con Baba, yo casualmente quedé sentado muy cerca de su silla. Después de algunos versos me sentí jalado hacia adentro con gran fuerza. Resistí con toda mi energía. Baba había dejado muy claro que durante las recitaciones de *svadhyaya* debíamos mantenernos presentes y enfocados. Sin embargo, esa mañana no pude permanecer despierto. Y justo ahí frente a Baba, mi cabeza cayó y me desconecté.

Muchos versos más tarde abrí los ojos. Me encontraba en un estado de conciencia que nunca había conocido -un estado de quietud y lucidez perfectos. Mi mente estaba totalmente clara y en paz. Volteé a ver a Baba y él me estaba mirando directamente. Cuando mis ojos encontraron los suyos, un pensamiento surgió delicadamente en mi mente: “Baba, esto es poner mi cabeza sobre tus pies -este estado.” Y Baba asintió, afirmando.

Llegué a comprender que el estado de lucidez que Baba me había otorgado ese día era algo que podría experimentar una y otra vez, y que donde fuera que me encontrara en este mundo, podría estar descansando la cabeza sobre los pies del Guru.

